



Agricultura, naturaleza y alimentación: valiosas y conectadas

Los Países Bajos, a la cabeza en agricultura circular





Agricultura, naturaleza y alimentación: valiosas y conectadas

Los Países Bajos, a la cabeza en agricultura circular



Prólogo

La agricultura, la horticultura y la pesca se renuevan constantemente en los Países Bajos. Nuestro país es líder mundial en este ámbito. Personalmente, me impresiona la gran cantidad de talentos e ideas, así como esa capacidad especial para la renovación. En el plano internacional son muchos los que comparten mi admiración.

Quienes como nosotros cuentan con una gran ventaja y pueden y deben asumir también la responsabilidad del futuro de la agricultura, la horticultura y la pesca. Y es que, por buenos que sean nuestros resultados, el modo en que producimos nuestros alimentos es cada vez más desequilibrado. Estamos pidiéndole al planeta más de lo que nos puede dar. No es posible mantener este modelo.

Entonces, ¿qué podemos hacer? En los últimos meses he tratado mucho este tema con actores muy variados de la sociedad. Todos ellos, a menudo de manera apasionada y mostrando un gran compromiso, parecían dispuestos a pensar en el futuro de una manera muy abierta. También hemos hablado de los valores de la agricultura, nuestra producción de alimentos y nuestra naturaleza, acerca de los intereses y la función de las autoridades, de las que se espera que tracen el rumbo y actúen en consecuencia.

La visión aquí expresada es la del Ministerio de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria, pero no habría sido posible sin las numerosas conversaciones y debates con miembros de la sociedad, ni sin haber consultado a los ministros de Salud Pública, Bienestar y Deportes, Infraestructura y Agua, Educación, Cultura y Ciencia, Asuntos Exteriores y Economía y Clima. Hemos incorporado al presente documento los resultados de estas conversaciones.

Hemos llegado a la conclusión, una y otra vez, de que solamente podremos asegurar el futuro de nuestro suministro de alimentos si evolucionamos a una agricultura circular. Tenemos que evitar el agotamiento del suelo, el agua y las materias primas y que aumente la temperatura en el planeta hasta límites insostenibles. En este sentido, la agricultura circular da una respuesta ineludible y concluyente. Aunque este hecho suponga un cambio brusco, este periodo de evolución nos ha hecho ganar experiencia práctica, a la vez que recibir el apoyo de la sociedad. Precisamente éste es el hecho que quiero tomar como punto de partida.



En las estrategias generales de la visión se encuentra la descripción de este cambio y lo que supondrá para nosotros. De todos nosotros dependerá cómo se implemente.

Los agricultores, horticultores y pescadores son también una pieza básica. Para ellos en especial supone un desafío enorme que les exigirá muchísimo esfuerzo. Una gran parte de ellos se muestran dispuestos y motivados. He podido constatarlo también en los medios de comunicación y en estudios de opinión, así como en «De Staat van de Boer» (la situación del agricultor) del diario Trouw. Por ello merecen todo nuestro apoyo y simpatía.

El lema de este gabinete es «Confianza en el futuro». Tengo una gran confianza en que podamos trabajar hacia una agricultura circular y que, de la mano de agricultores, horticultores y pescadores, así como de otros empresarios y agentes interesados de la sociedad, seamos capaces de encontrar nuestro camino.



Carola Schouten
ministra de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria

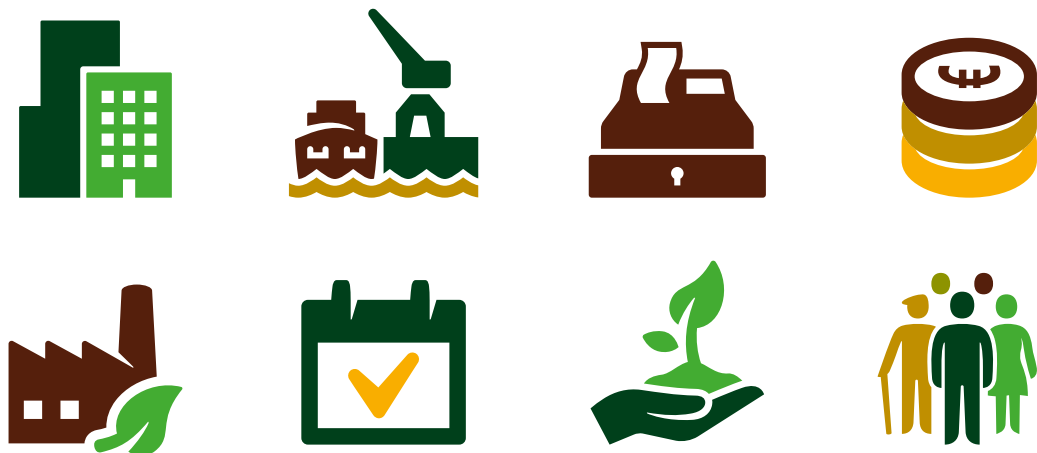


Inhoud

1. ¿En qué situación nos encontramos?	10
2. Nuestros retos	14
3. Hacia una agricultura circular	18
3.1 Características de una agricultura circular	21
Ganadería	23
Cultivos hortícolas	24
Horticultura de invernadero	24
La agricultura y la naturaleza	24
Escala regional	26
Pesca	27
3.2 Emprender en el medio agrario	28
3.3 Valoración de los alimentos	29
3.4 Actor innovador a escala mundial	31
4. 4. De la visión a los resultados	34
4.1 La visión como punto de referencia	37
4.2 Confianza, responsabilidad y respeto	38



1. ¿EN QUÉ SITUACIÓN NOS ENCONTRAMOS?



La agricultura, la horticultura y la pesca aportan una gran contribución a la prosperidad de los Países Bajos. Son sectores que no dejan de innovar y que son líderes en el mundo.

Los agentes implicados en estos sectores están íntimamente relacionados: los agricultores, horticultores y pescadores, en calidad de productores primarios, la gran cantidad de proveedores, los bancos, las compañías encargadas del suministro y la transformación, los exportadores y comerciantes que llevan los productos a las cocinas holandesas, los negocios de hostelería y los grandes usuarios, como a los restaurantes de empresa.

Estas cadenas que unen a los productores y a los consumidores funcionan de una manera muy eficiente y a bajo costo. Cuentan con el respaldo de una investigación científica de primera clase. La mayoría de los profesionales de estas cadenas se han capacitado en una de las instituciones de formación profesional media o superior específicas. Este sólido sistema de formación e investigación permite encontrar una rápida aplicación a nuevas ideas y tecnologías y a la vez hace que los Países Bajos se mantengan siempre a la cabeza en conocimientos y producción.

Estos sectores también se caracterizan por hacer hincapié en la reducción de costos y el aumento de la producción, lo cual deriva en un crecimiento escalar. En el mercado, esto va unido a pequeños márgenes, en ocasiones incluso negativos, a los que se tienen que enfrentar muchos empresarios del sector agrario. La consecuencia de ello es que el sector es vulnerable desde el punto de vista económico. Así se desprende de las grandes fluctuaciones en los ingresos de agricultores y horticultores, así como en las grandes diferencias de ingresos que se observan también entre los sectores y dentro de ellos. Para los criterios holandeses, algunos agricultores perciben bajos ingresos laborales y un rendimiento relativamente bajo de su capital.

La agricultura, la horticultura y la pesca aportan una gran contribución a la prosperidad de los Países Bajos. Son sectores que no dejan de innovar y que son líderes en el mundo.

La reducción de los costos y el aumento de la producción también conllevan cierta presión sobre las condiciones de vida. En los Países Bajos, esto se ha hecho a expensas de la biodiversidad, el medio ambiente, la calidad del agua potable y la belleza del paisaje. Con el paso del tiempo, la urbanización y la disminución de la mano de obra agrícola han abierto una gran brecha entre los agricultores y los ciudadanos. Estos últimos desconocen cada vez más de dónde proceden sus alimentos. El resultado es que los agricultores y horticultores no siempre se sienten valorados por su labor de abastecer diariamente de alimentos a la población.



En el ámbito de la pesca, los pescadores también merecen reconocimiento por su carácter emprendedor y por los productos que llevan al mercado. Desde hace mucho tiempo la pesca suele ser la base económica de un pueblo o una ciudad y está asociada cultural e históricamente con su entorno. Pese a ello, parece que cada vez hay menos espacio para la pesca. En el Mar del Norte hace falta espacio para generar energía sostenible, a la vez que los valores de la naturaleza imponen restricciones a la actividad pesquera. Los debates en Europa acerca de la pesca con impulsos eléctricos y la obligación de desembarcar generan inseguridad para los pescadores como para los empresarios.

Por todo ello hay motivos más que suficientes para reflexionar sobre un cambio estructural en la posición que ocupa el sector primario en la sociedad. Por suerte, ya hay muchas personas y empresas que llevan este cambio a la práctica. El sector lácteo ya ha fijado un objetivo para cerrar mejor los ciclos de los minerales en la gestión empresarial, producir más localmente los alimentos para el ganado y ofrecer más terreno para pastoreo. Un número creciente de agricultores, ya sea individualmente o en asociaciones regionales, está aumentando la biodiversidad de sus tierras. La ganadería y el sector de los transportes están adoptando cada vez más medidas encaminadas al bienestar animal. Las nuevas tecnologías ayudan a mejorar aún más la seguridad alimentaria y a reducir la presión sobre el medioambiente. El sector de la transformación ya está adaptando los cultivos al cambio climático y a la demanda de una producción más sostenible. La agricultura de precisión hace posible una utilización muy eficiente de los materiales auxiliares. El sector pesquero ha llevado a cabo destacadas innovaciones, como la pesca por impulsos eléctricos, que propician tanto una rebaja en los costos como una mejora de la biodiversidad.

Este cambio hace tiempo que ha dejado de limitarse a iniciativas aisladas: existen cooperativas que están creciendo rápidamente, como el Plan Delta para la Recuperación de la Biodiversidad, el Plan Delta para la Gestión del Agua Agrícola, la preservación de la pesca a través del sello de calidad MSC, movimientos en torno a la leche de pasto y nuevas formas de avicultura, Boer Bewust, la fundación Stichting Veldleeuwerik, el sello de calidad Beter Leven y muchas más. La agricultura, la horticultura y la pesca se encuentran en pleno desarrollo y quieren satisfacer todo lo que la sociedad, la naturaleza, el suelo, el agua y el ecosistema les piden. Por otra parte, se encuentran de alguna manera atrapadas en el sistema de producción actual, el cual no está preparado para el futuro. La pregunta es: ¿cómo salir de ahí? ¿A qué desafíos se enfrentan?

La agricultura, la horticultura y la pesca se encuentran en pleno desarrollo y quieren satisfacer todo lo que la sociedad, la naturaleza, el suelo, el agua y el ecosistema les piden.





2. NUESTROS RETOS

Los sectores de la agricultura, la horticultura y la pesca son imprescindibles. Al fin y al cabo, los agricultores, horticultores y pescadores son quienes dan de comer a la población. Sin embargo, lo que está sucediendo en todo el mundo no se puede mantener. El planeta ya no es capaz de soportar la carga de los métodos de producción actuales ni la conducta de los consumidores.

La Organización de las Naciones Unidas ha establecido Objetivos de Desarrollo Sostenible encaminados fundamentalmente a solucionar este problema. Los Países Bajos colaboraron plenamente en la redacción de estos objetivos y los suscriben íntegramente. La buena noticia es que la agricultura, la horticultura y la pesca holandesas están especialmente preparadas para jugar un rol de liderazgo en los cambios necesarios. Esto es posible gracias a un espíritu empresarial bien desarrollado, a nuestra experiencia en la producción de alta calidad, eficiente y que hace uso de los últimos avances tecnológicos, también gracias a nuestras buenas instituciones de investigación y académicas y a nuestra gran disposición a colaborar.

Debemos reducir de forma drástica la emisión de gases de efecto invernadero en todo el planeta. El gobierno ha fijado objetivos específicos para la agricultura y la horticultura holandesas, así como para el uso del suelo. Compañías y organizaciones del sector agrícola están negociando cómo reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el marco de la elaboración de un acuerdo sobre el clima: en total, se liberará a la atmósfera el equivalente a 3,5 megatonnes de CO₂ menos en 2030. La nueva tendencia es operar de una manera respetuosa con el medio ambiente. En este campo, los Países Bajos pueden tomar la iniciativa. Para empezar, se deberán llevar a la práctica los compromisos adquiridos en el Acuerdo sobre el Clima.

Los sectores de la agricultura, la horticultura y la pesca son imprescindibles. Al fin y al cabo, los agricultores, horticultores y pescadores son quienes dan de comer a la población.

Por otra parte, es necesario, tanto en los Países Bajos como en el resto del mundo, actuar con más cautela en el uso de las materias primas, los recursos y el medio natural. El sector agroalimentario holandés depende demasiado de la importación de materias primas y productos básicos desde otras partes del mundo, que no siempre se obtienen y fabrican de manera sostenible. Esto debe cambiar.



Simultáneamente, acabaremos con el despilfarro que tiene lugar en distintos eslabones de la cadena alimentaria: desde la producción primaria hasta los cubos de basura de las cocinas holandesas. El despilfarro no sólo es innecesario, sino también perjudicial: es injusto con los valores de la naturaleza y con las personas que han participado en la producción de los alimentos, genera costos superfluos y consume material valioso que se podría utilizar en el ciclo alimenticio.

Los miles de empresarios del sector de la agricultura, la horticultura y la pesca, quienes realizan un gran esfuerzo para producir nuestros alimentos, a menudo lo hacen sometidos a circunstancias económicas muy difíciles. Con frecuencia los productores individuales se encuentran en una posición débil con respecto a sus grandes clientes. Asumen numerosos riesgos, desde el clima cambiante hasta las enfermedades de animales y plantas, pasando por la volatilidad del mercado. Los agricultores, horticultores y pescadores son empresarios cuyo durísimo trabajo los hace merecedores de disfrutar de una posición de solidez en las cadenas. Es preciso que cuenten con buenos ingresos, así como que tengan la perspectiva de poder transmitir su empresa a la siguiente generación.

A ello pueden contribuir los consumidores que conocen el origen de sus alimentos y que, por ende, muestran respeto por el producto y el productor. Esto ayuda a reducir el despilfarro y a pagar un precio más justo a los productores. Si acortamos las cadenas de producción, los agricultores y los ciudadanos estarán más próximos. Otro tema importante es propiciar un entorno saludable en que agricultores y consumidores puedan convivir bien.

La naturaleza es muy valiosa para todos, pero para la agricultura lo es de un modo especial. Ya no es admisible que la agricultura y la naturaleza estén enfrentadas y que la primera suponga una presión para la biodiversidad. La agricultura y la naturaleza están íntimamente ligadas y esta relación debe ser más fuerte y orgánica de lo que es ahora. La agricultura tiene la clave para seguir mejorando los valores naturales en los Países Bajos. Ahora bien, solamente será posible si remamos todos juntos, todo el sistema y todas las participantes, desde el agricultor hasta el ciudadano de a pie.



La agricultura tiene la clave para seguir mejorando los valores naturales en los Países Bajos. Ahora bien, solamente será posible si remamos todos juntos, todo el sistema y todas las participantes, desde el agricultor hasta el ciudadano de a pie.

3. HACIA UNA AGRICULTURA CIRCULAR



La agricultura y horticultura holandesas atesoran una formidable hoja de servicios en lo que se refiere a cómo producir alimentos de manera eficiente. Se trata de un inmejorable punto de partida para convertirnos en líderes en el uso «sostenible» de materias primas y en la agricultura circular. Además, encaja muy bien con la apuesta de este gobierno por la economía circular.

Nuestro sistema agrícola actual es una cadena de producción cuyos eslabones están formados por agentes que actúan de tal manera que puedan sacar el máximo beneficio económico. Cada una de las partes utiliza las materias primas de que dispone, las transforma a bajo costo y con el mayor rendimiento. Sin embargo, las partes individuales aún no prestan la suficiente atención al sistema como conjunto. Incluso la normativa se centra sobre todo en partes del sistema. Y esto es grave, ya que éste presenta numerosas fugas, despilfarros, ineficiencias y otros efectos no deseados. Sirvan de ejemplo la filtración de minerales del suelo y la falta de aprovechamiento de los grandes flujos de residuos de la producción. Esta situación es insostenible, puesto que solo tenemos una Tierra con un suministro limitado de materias primas renovables. Por otro lado, este método de producción perjudica al ecosistema al someter a la biodiversidad a presión, provoca la contaminación del suelo, el agua y el aire y convierte el planeta en un invernadero que, a largo plazo, propiciará que grandes partes de la misma sean inhabitables e improductivas.

En resumen, esta situación tiene que cambiar: debemos pasar de una rebaja continuada del precio de costo de los productos a una reducción constante del uso de materias primas mediante un aprovechamiento más eficiente en ciclos.

La pesca sigue un modelo similar en todo el mundo, en el que cada empresario individual, por impotencia, no puede contribuir a una gestión sostenible de los activos naturales, lo que puede derivar en la sobrepesca.

En resumen, esta situación tiene que cambiar: debemos pasar de una rebaja continuada del precio de costo de los productos a una reducción constante del uso de materias primas mediante un aprovechamiento más eficiente en ciclos.

Este cambio es posible. Requiere modificar el sistema actual hacia una agricultura circular como método de producción habitual y vital, tanto desde la perspectiva ecológica como económica. Este método de producción debe basarse en el poder económico de la colaboración entre los agentes interesados en el sector agrícola y en el respaldo y la confianza de las organizaciones sociales. No hace falta señalar que la seguridad alimentaria sigue siendo prioritaria.

Debemos cambiar las actuales cadenas productivas, con un principio, un final y fugas en el medio, por un sistema que reduzca al mínimo las pérdidas innecesarias. En ese momento, la agricultura, la horticultura y la pesca formarán parte de un sistema alimentario circular.

El objetivo del gobierno es conseguir que los ciclos de materias primas y recursos se hayan cerrado a la escala más baja posible, nacional o internacional, antes de 2030¹ y que los Países Bajos ocupen una posición de liderazgo en la agricultura circular. A fin de hacerlo posible, el gobierno se ha fijado tres objetivos adicionales para lograr un sistema alimentario fuerte y sostenible:

- 

1 Los **agricultores, horticultores y pescadores deben ocupar una posición económica** en la cadena que les permita percibir ingresos satisfactorios en la agricultura circular, innovar y mantener empresas sólidas que posteriormente puedan llegar a sus sucesores.
- 

2 Debemos **valorar más los alimentos**. Esto es extensible a los consumidores individuales, grandes usuarios y empresas de hostelería y restauración. El despilfarro es inadmisibles. Se ha de reducir la distancia entre los productores primarios y los ciudadanos.
- 

3 Los Países Bajos deben tener un papel prominente en la **renovación de los métodos de producción**, tanto en el plano nacional como en los mercados alimentarios internacionales. Gracias a nuestros conocimientos y productos, podemos ser un ejemplo para otros países en la producción eficiente de alimentos en ciclos, con el fin de evitar y reparar los daños al ecosistema (agua, suelo, aire).

¹ Esta idea maneja el año 2030 como fecha límite. No obstante, ya se han celebrado acuerdos concretos sobre numerosos asuntos con otros años como fecha tope. Estos acuerdos siguen en vigor. Por ejemplo, la Directiva marco del agua, cuya fecha límite es el año 2027.

Es obvio que la transición a la agricultura circular es una elección radical que no se puede realizar de un día para otro y que requiere que muchas personas estén dispuestas a hacer cambios drásticos: desde la financiación de las inversiones a la práctica cotidiana en las empresas, pasando por las costumbres culinarias de los consumidores.

Por fortuna, en muchos lugares se puede apreciar que este proceso de cambio ya ha comenzado. Los pioneros que están actualmente trabajando en ello recibirán de ahora en adelante un respaldo firme por las innovaciones, experimentos e inversiones cíclicas que han realizado en estos últimos años. Es posible encontrarlos en todas partes, tanto en empresas agrícolas como en industrias que operan a escala internacional. Nos indican el camino correcto y sirven de inspiración para otros.

Debemos cambiar las actuales cadenas productivas, con un principio por un sistema que reduzca al mínimo las pérdidas innecesarias. En ese momento, la agricultura, la horticultura y la pesca formarán parte de un sistema alimentario circular.

En este capítulo desarrollaremos en líneas generales la transición desde una agricultura de producción en cadena hacia una agricultura circular. Para ello, en el apartado 3.1 vamos a abordar las características de la agricultura circular, mientras que en los siguientes trataremos las tres condiciones esenciales para lograr el cambio deseado.

3.1 Características de una agricultura circular

Dentro de un sistema de una agricultura circular, la agricultura, la ganadería y la horticultura emplean materias primas procedentes de las otras cadenas así como flujos de residuos de la industria y de las cadenas alimentarias. Estas cadenas pueden tener distintas formas de organización: en una empresa, una región, en los Países Bajos o transfronteriza. El lema es: mantener en un plano local todo lo que sea posible y regional o internacional lo que sea necesario. Los residuos del sector agrario y de las cadenas alimentarias (restos de cultivos, de alimentos, de procesos, estiércol, compost) se reutilizan o transforman en nuevos

productos (auxiliares). Las empresas cíclicas consumen la menor cantidad de energía posible y de ella, la máxima posible procedente de fuentes renovables.

El ganado se alimenta principalmente de hierba, plantas forrajeras o restos de cultivos de la propia empresa o del entorno directo, así como de restos de la industria alimentaria. El vínculo con la tierra (la relación entre la explotación comercial y la tierra necesaria para la agricultura) será de nuevo más fuerte y el empresario podrá tener más en cuenta los valores culturales e históricos del paisaje.

En la gestión del suelo, se propiciará la aplicación de estiércol animal procesado y cada vez menos fertilizantes químicos. De esta manera, las tierras de labranza y las praderas reciben estiércol orgánico de alta calidad a partir de residuos de cultivos o estiércol animal. Con ello, el papel de los fertilizantes químicos, que aún sigue siendo importante, se irá reduciendo cada vez más. Al acabar con el uso de fertilizantes a base de materias primas fósiles escasas (fosfato, potasio, gas natural), la emisión de gases de efecto invernadero generados por la producción de fertilizantes también se verá reducida.

El suelo es la base de la agricultura circular. La gestión del suelo es una cuestión de reciprocidad: el hombre extrae minerales y agua del suelo para la producción y a la vez lo abastece de material orgánico, agua y nutrientes para mantener su fuerza vegetativa.

Para que la calidad del suelo sea buena, es necesario un uso equilibrado y responsable del estiércol y los productos fitosanitarios, proyectos de construcción bien calculados y el cultivo con maquinaria adaptada a la capacidad de carga del suelo. De esta manera, el suelo no sólo contribuirá a obtener un mayor beneficio, sino que además podrá hacer las veces de amortiguador en condiciones climáticas extremas. Si el suelo contiene mucha materia orgánica, es capaz de absorber mucho mejor el agua, con lo que será más resistente a la sequía. Por otra parte, también puede retener más nitrógeno y minerales, ofrece una actividad biótica más rica y contribuye a que los cultivos sean más sanos.

Dentro de un sistema de una agricultura circular, la agricultura, la ganadería y la horticultura emplean materias primas procedentes de las otras cadenas así como flujos de residuos de la industria y de las cadenas alimentarias.

La estrategia para el suelo que se ha presentado hace poco a la Cámara Segunda² concedía una gran importancia a una buena calidad del suelo para diversas tareas sociales. Así pues, dicha estrategia es una de las piedras angulares de la agricultura circular. Los factores que determinan especialmente el funcionamiento del suelo son: la gestión de la materia orgánica y la fertilidad del suelo, la gestión de su estructura y la gestión de su actividad biótica y resistencia. Por este motivo, la forma de gestionar el suelo resulta también crucial para el agua (dulce), en especial para evitar los efectos negativos de las sequías o las inundaciones.



Ganadería

En el marco del planteamiento cíclico, la ganadería aporta una gran contribución a un uso eficiente de las materias primas. El objetivo del gobierno hasta 2030 es reducir los ciclos de nutrientes en los alimentos del ganado y cerrarlos en el nivel más bajo posible. Asimismo, también en cuanto a la ganadería, el gobierno pretende evitar en la medida de lo posible el desperdicio de alimentos, flujos de residuos, carbono, energía y agua. Durante el período citado se producirá un cambio mediante el cual los ganaderos pasarán a utilizar cada vez más pienso cultivado preferentemente por ellos mismos o adquirido a productores locales o regionales. En estos piensos también utilizarán más restos y subproductos procedentes de la industria alimentaria humana.

La transición hacia una agricultura circular y un aumento de la sostenibilidad requerirá una gran capacidad de adaptación de este sector, que ya ha logrado acumular experiencia en diversas áreas. Diversas empresas pioneras del sector porcino y avícola ya han dado el salto hacia la sostenibilidad a gran escala. En colaboración con otros agentes de la cadena han desarrollado un modelo de ingresos. La industria de alimentos para animales también está adelantando iniciativas para elaborar nuevos piensos. Los conocimientos que aportan estas iniciativas se pueden aplicar ampliamente.

Una mayor sostenibilidad de la ganadería encaja también con la transición hacia sistemas de explotación íntegramente sostenibles y de bajas emisiones. Estos mejoran las condiciones de vida de las personas y animales y reducen o evitan la emisión de gases de efecto invernadero, amoníaco, olores y polvo fino. El alojamiento de los animales les ofrece lugar para que desarrollen su conducta natural y se combina con una atención adecuada de sus necesidades específicas. En el diseño y la disposición de los establos, así como en la práctica alimentaria, se presta atención explícita para prevenir enfermedades. Esto, unido a un cuidado apropiado, favorecerá un consumo más reducido de antibióticos. En cuanto a la ganadería productora de leche, el punto de partida sigue siendo la vaca en el prado: la sociedad valora el pastoreo, tanto desde la perspectiva del bienestar animal como del paisaje.

² Documento de la Cámara 30 015, n.º 54.



Cultivos hortícolas

En lo que a cultivos hortícolas se refiere, la agricultura circular supone un cultivo cada vez más preciso en función de la capacidad de carga del terreno y conforme a proyectos bien calculados, fertilizantes a medida y prevención de enfermedades, plagas y malas hierbas. La agricultura de precisión, con ayuda de las técnicas modernas de mejoramiento, la tecnología de sensores y la robótica, contribuirá en este sentido. Existen nuevas y prometedoras iniciativas relativas al cultivo en fajas, la agrosilvicultura y la permacultura.

Donde se emplean productos fitosanitarios, se hace de conformidad con los principios de protección integrada de los cultivos, prácticamente sin emisiones al medio ambiente y sin residuos. El mejoramiento, la prevención, una buena gestión del suelo y del agua, la utilización de material biológico para luchar contra las plagas y el uso de medios de bajo riesgo forman parte de un enfoque integrado. En principio, las malas hierbas se combaten con técnicas mecánicas o ecológicas. El empleo de sustancias químicas supone la última intervención (de precisión).



Horticultura de invernadero

La horticultura de invernadero en los Países Bajos presenta muchas de las características de un sistema circular en el que aún se pueden tomar medidas de mayor alcance, por ejemplo, para la mejora de la calidad del agua y el abastecimiento de energía sostenible.

En un invernadero circular se cultivan de la manera más eficiente posible alimentos y productos ornamentales sin generar emisiones al suelo, al agua o al aire, el consumo de agua se reduce al mínimo y la producción es lo más respetuosa posible al clima. En la medida de lo posible, se utiliza la geotermia y el calor residual procedente de otros sectores. El CO₂ (abono para plantas) se obtiene del aire o es capturado por la industria y se reutiliza en el invernadero.

Un buen punto de partida para afrontar los desafíos de la sociedad son una estrecha colaboración en las cadenas y regiones (en greenports), la posibilidad de producir en sistemas cerrados cerca del consumidor y una gran capacidad innovadora. Posteriormente se consolidará aún más el aprovechamiento de estos conocimientos en otros países, como para proveer de alimentos a las grandes metrópolis.



La agricultura y la naturaleza

En el marco de esta visión sobre la agricultura circular es conveniente subrayar la relación entre la agricultura y la naturaleza. El gobierno destaca, no obstante, que la política sobre la naturaleza abarca muchas más cosas. Por este motivo, esta visión complementa las ideas actuales y que siguen plenamente en vigor, como la Visión Nacional de la Naturaleza, la Ambición Natural de las Grandes Aguas y las ideas y aspiraciones de las Provincias.

Simultáneamente, sigue siendo urgente prestar atención a la relación entre agricultura y naturaleza, puesto que es precisamente ahí donde actualmente se pueden obtener los mayores beneficios para la biodiversidad. En los últimos años parece que se ha ido restableciendo con cautela la biodiversidad en las áreas naturales. La mayor tarea que tenemos ahora mismo por delante para lograr un sistema ecológico saludable tiene que ver con el sector agrario. Sirva de ejemplo el espantoso descenso de las poblaciones de insectos y de aves camperas.

El planteamiento cíclico y aspirar a conseguir emisiones mínimas de sustancias perjudiciales para el medio ambiente son cruciales para una mejor relación entre agricultura y naturaleza. E inversamente, la naturaleza tiene una importancia fundamental para lograr una agricultura circular. Una utilización óptima de la biodiversidad en el suelo y en torno a la empresa contribuye a cerrar los círculos. Al fin y al cabo, en la naturaleza todo forma parte de un ciclo. Con una combinación adecuada de naturaleza y gestión empresarial se pueden realizar también muchos valores naturales. Aparte de todos los esfuerzos para proteger las áreas naturales, la agricultura es la clave para seguir mejorando los valores de la naturaleza en los Países Bajos.

El objetivo del gobierno es conseguir que en 2030 la naturaleza de las áreas naturales, de las tierras agrícolas y de las aguas sea más rica y diversa: la agricultura aprovecha de la biodiversidad para la polinización, la fertilidad del suelo y el control de plagas y enfermedades, entre otras cosas, a la vez que crea un hábitat para toda clase de animales.

La agricultura natural inclusiva es un método de trabajo que se integra bien con la agricultura circular; son dos conceptos que coinciden en parte. La primera de ellas asume que es muy posible mejorar la naturaleza a través de la agricultura y aprovecharla a favor de la agricultura. Tanto para la una como para la otra es prioritario esforzarse por hacer un uso prudente de los recursos naturales, la gestión sostenible del suelo y por reducir al mínimo las emisiones. Mientras que la agricultura circular hace hincapié en cerrar los ciclos de minerales y materias primas, para la agricultura natural inclusiva lo más importante es hacer un uso responsable de la naturaleza y de los procesos naturales. La combinación de ambos métodos redundará en una biodiversidad más fuerte que resulta útil para la explotación comercial. Provoca menos pérdidas al entorno y propicia mejores condiciones para especies concretas, asociadas al ámbito agrario, incluyendo las aves camperas.

En el campo de la agricultura natural inclusiva ya se están produciendo muchas acciones en forma de iniciativas y experimentos. Ello va en consonancia con el objetivo del gobierno, que pasa por hacer que la agricultura sea más inclusiva con la naturaleza. De este modo, en el programa de gobierno se acordó supervisar a los agricultores que trabajan cerca de espacios Natura 2000 para comprobar si la gestión agraria de la naturaleza puede contribuir a reducir el uso intensivo de la tierra y, por ende, a luchar contra el cambio climático y por la recuperación de la naturaleza. El gobierno compensará a las partes implicadas, recurriendo para ello a las opciones que ofrece la política agrícola

común (PAC). Por otra parte se quiere estimular la agrobiodiversidad funcional, la gestión agraria de la naturaleza, la agricultura biológica, el cuidado de las lindes y los elementos paisajísticos y formas de agricultura que combinen arbolado y cultivos plurianuales (agrosilvicultura). Todo ello redundará en beneficio tanto de la naturaleza como de la agricultura. Este proyecto se desarrollará próximamente en colaboración con las partes interesadas de la sociedad, incluyendo a organizaciones agrarias y de la naturaleza, provincias y científicos.

La agricultura natural inclusiva se puede llevar a la práctica a escala local, pero ganará fuerza si se intenta hacer a escala regional. En ese caso, podrá llevar también al desarrollo de un paisaje agrícola que se integre con la naturaleza de gran valor recreativo (y que sirva de base para los productos regionales) y una mayor valoración de la naturaleza y los espacios naturales de la zona.



Escala regional

El círculo de la ganadería, la agricultura y la horticultura relacionados entre sí a menudo no se limitará a una única empresa, sino que se hará extensible a más compañías de una región grande o pequeña. Los empresarios pueden elegir cómo dar forma a este concepto. Un ganadero puede colaborar con agricultores de su región llegando a acuerdos acerca de la producción de alimentos para su ganado en la zona y de la producción de abono orgánico de buena calidad. De esta manera, los agricultores pueden elaborar un plan conjunto y acortar el ciclo de los alimentos.

También es posible ampliar este tipo de colaboración a escala regional. Una asociación regional puede negociar con municipios, confederaciones hidrográficas, organizaciones de gestión de la naturaleza, proveedores y con el comercio minorista. Una región puede distinguirse, como ya llevan haciendo desde hace mucho tiempo Betuwe y Vechtdal, por los productos y sabores típicos que produzca «su» sector. Las propiedades y el estado del suelo, el agua y el paisaje pueden variar mucho de una región a otra. Por ello, esas variables incidirán en gran medida en cómo se puede colaborar de la mejor manera en cada una de las regiones.

Dada la importancia del enfoque regional, en el Programa Interadministrativo (IBP) se han sentado las bases para la colaboración estatal, municipal, provincial y con las confederaciones hidrográficas. La región debe tomar la iniciativa: es ahí donde el gobierno aprecia que se están llevando a cabo iniciativas para un enfoque local que van más allá de la agricultura, la naturaleza y la alimentación. Estas iniciativas se pueden asociar a recursos de dotaciones de acuerdos gubernamentales y otros del Programa Interadministrativo, asunto Campo Vital. Con la Cartera Regional, el gobierno se anticipa a este movimiento. De este modo pueden surgir iniciativas para la agricultura circular que sirvan de ejemplo para otras regiones.



Pesca

La pesca se enfrenta a desafíos similares, relacionados con una mayor sostenibilidad del sector y evitar el despilfarro. Para que la pesca sea sostenible, es imprescindible que naturaleza y economía se mantengan en equilibrio. Es más selectiva, provoca menos perturbaciones en el suelo, acarrea menos capturas accesorias y menos emisiones. Una población saludable de peces es básica para que los pescadores puedan ganarse la vida, tanto ellos como las próximas generaciones. Para ello es imprescindible conciliar adecuadamente los intereses de la pesca con la naturaleza, el ocio, la limpieza del agua y la energía sostenible.

La posibilidad en el futuro de pescar en el Mar del Norte y en las aguas costeras e interiores, se limitará cerrando caladeros. El motivo es que también se necesita espacio para llevar a cabo los objetivos de Natura 2000 y para la construcción de parques eólicos. También influyen la obligación de desembarcar y el Brexit, circunstancias que provocan incertidumbre.

No obstante, también aparecen oportunidades mediante la combinación de parques eólicos y naturaleza, así como nuevas posibilidades para la cría de crustáceos, moluscos y algas marinas con la acuicultura. La innovación, la consolidación de las asociaciones, nuevas y existentes, y los nuevos modelos de generación de ingresos contribuyen de manera importante a lograr una mayor sostenibilidad de la pesca.

Este sector tiene también la obligación de ayudar a reducir los gases de efecto invernadero. Para ello, no solo debe ahorrar toda la energía que sea posible, lo que a su vez derivará en costos más bajos, sino que también ha de realizar la transición a fuentes de energía renovable.

En lo referente al despilfarro, el reto consiste en limitar las capturas accesorias y, cuando las haya, aprovecharlas lo mejor posible. Para ello podrían resultar útiles avances que redunden en un mejor aprovechamiento de los desechos de pescado y aumentando el valor añadido, por ejemplo en aplicaciones farmacéuticas. Un mayor desarrollo de los sellos y certificados de calidad de pesca sostenible hacen que los consumidores opten cada vez más por comprar y comer pescado sostenible y que valoren más el pescado como parte importante de su dieta.

Si queremos que la pesca sostenible sea una realidad, es imprescindible contar con el compromiso del gobierno. Mediante acuerdos regionales e internacionales, las autoridades pueden contribuir a organizar la pesca de una forma sostenible y a evitar la sobrepesca.



3.2 Emprender en el medio agrario

La diversidad de la actividad agraria y de las asociaciones de agricultura será considerable. Un empresario apuesta por la producción de alimentos para el mercado local y busca socios, otro ve posibilidades para la exportación al mercado internacional y recurre a sus relaciones internacionales; muchas veces se trata de una combinación de ambas circunstancias. Mientras que para el primero la solución será la economía de escala, el otro encontrará la solución en un planteamiento multifuncional. El éxito de la agricultura circular requiere analizar con actitud abierta la diversidad de prácticas agrícolas posibles. Es un cambio en el que se favorece que los empresarios pongan en común sus conocimientos y experiencias.

Cada vez hay más empresas de la cadena alimentaria que ofrecen productos o servicios responsables o que se esfuerzan de otra manera por dar respuesta a lo que demanda la sociedad. Sus productos cumplen normas relacionadas con el bienestar animal o el medio ambiente que son más estrictas que los mínimos legales, pero habitualmente no se ven recompensadas por ello, debido a los procesos del mercado.

Cada vez hay más empresas de la cadena alimentaria que ofrecen productos o servicios responsables o que se esfuerzan de otra manera por dar respuesta a lo que demanda la sociedad.

Para garantizar la continuidad de las empresas y la posibilidad de que los jóvenes tomen las riendas de las mismas es necesario prestar una atención especial. La transición hacia la agricultura circular exige más que nunca mirar a largo plazo. A los jóvenes empresarios innovadores y que se sitúan en el centro de la realización del ciclo se les adjudicarán ingresos sólidos que les ofrezcan margen suficiente en la gestión comercial para poder invertir en nuevos procesos. Los empresarios deben tener facilidades para organizarse en (nuevas) asociaciones o con actores del mercado que trabajen con contratos apropiados o de derecho privado.

El cambio de un precio de costo lo más bajo posible a un consumo de materias primas lo más reducido posible hará necesario que los bancos analicen su papel financiero con otros ojos. Para hacer realidad la agricultura circular, su papel como entidades de crédito tendrá que entroncar perfectamente con esta idea.

Los agricultores y horticultores no pueden llevar a la práctica los nuevos modelos de negocio por sí solos, pero tampoco son los únicos interesados en ello. La totalidad de la cadena de suministro, el gobierno y los consumidores también tienen la responsabilidad de hacerlo posible. El gobierno ha remitido hace poco a la Cámara Segunda un informe sobre las medidas para desarrollar nuevos modelos de negocio³. Por otra parte, la nueva política agrícola común (PAC) puede ser un instrumento importante para consolidar y acelerar los cambios deseados en los Países Bajos. En las negociaciones acerca de la nueva PAC el gobierno apuesta por premiar los servicios sociales, incluyendo el cuidado de la naturaleza y la gestión de los recursos naturales, en línea con las aspiraciones relativas a la agricultura circular.

3.3 Valoración de los alimentos

En la agricultura circular, el consumidor también cumple su función. Es importante que sepa que la producción de alimentos ejerce una gran influencia en nuestro entorno. Esto requiere un cambio, porque para la mayoría de los consumidores han primado hasta ahora los precios bajos y una gran comodidad, pero cada vez son más las personas que plantean más demandas a su entorno vital y a los agricultores y horticultores que trabajan en él.

El lanzamiento de la agenda común del grupo de trabajo Circular Economy in Food ha supuesto un gran paso adelante en la lucha contra el despilfarro de alimentos. Es un empeño que vale la pena desarrollar por completo. El objetivo consiste en reducir drásticamente la cantidad de comida que se desperdicia en los Países Bajos. Con demasiada frecuencia se rechazan para vender en tiendas pepinos arqueados o tomates que se consideran demasiado pequeños por un par de milímetros, pese a que esto no afecta en nada a su valor nutricional. Es preciso acabar con el despilfarro de alimentos en el sector de los restaurantes y la hostelería y entre los consumidores. Además, se ha de reducir la pérdida de alimentos durante la producción y aprovechar los residuos como alimento para animales.

A pesar de que la mayoría de la gente continuará adquiriendo su comida en el supermercado, quizá sea posible dar más protagonismo a los agricultores y horticultores que trabajan cerca de las ciudades. Comprar directamente al agricultor u horticultor, en mercados regionales y en explotaciones agrarias urbanas puede acercar a productores y consumidores y aumentar el reconocimiento por los alimentos y por el trabajo del agricultor. Todas las iniciativas en este ámbito merecen recibir el apoyo y la colaboración de las autoridades.

Al mismo tiempo, actualmente los consumidores muestran una tendencia a comprar productos biológicos y locales. Cada vez se valoran más los productos regionales y los alimentos típicos holandeses. Y esto es muy bueno. Sin embargo, los pequeños productores que apuestan por la sostenibilidad y el bienestar animal y que están cercanos a sus clientes se enfrentan a numerosos obstáculos. Muchas veces se topan con una

³ Documento de la Cámara 28625, n.º 257.

normativa que está pensada para sistemas de producción a gran escala. A menudo no les es posible cumplirla debido a los costos o la carga administrativa que ésta conlleva. Por este motivo, el gobierno elaborará una normativa adecuada para dar más margen a la producción de productos regionales a pequeña escala. Para ello es básico tener en cuenta las circunstancias concretas de la producción, sin comprometer la seguridad alimentaria.

Con su política alimentaria, el gobierno apuesta a incrementar la producción y el consumo de alimentos más sostenibles. Por ejemplo, el documento parlamentario⁴ al respecto incluye iniciativas concretas para que a los consumidores les resulte más fácil optar por lo sostenible y para acercar más a los agricultores y a los ciudadanos.

En la agricultura circular, el consumidor también cumple su función. Es importante que sepa que la producción de alimentos ejerce una gran influencia en nuestro entorno.



⁴ Documento de la Cámara 31 532, n.º 193.

3.4 Actor innovador a escala mundial

En el desarrollo de la agricultura circular, la dimensión internacional desempeña una función importante. Los mercados son internacionales y los sistemas circulares pueden traspasar las fronteras nacionales.

En lo que se refiere al abastecimiento de materias primas desde el extranjero, los productores, consumidores y organizaciones sociales han elaborado criterios de sostenibilidad para los productos más sensibles. En determinados casos, la industria holandesa se ha comprometido mediante pactos a utilizar únicamente estos productos con certificados de sostenibilidad basados en la circularidad. La posición de fuerza de los Países Bajos en estas cadenas nos ha permitido hablar de la sostenibilidad de los cultivos en otras partes del mundo e impulsar los objetivos internacionales en materia de medio ambiente, naturaleza y biodiversidad. Se mantiene invariable el afán por procesar circularmente los flujos de residuos que acarrea esta importación. En este sentido, las materias primas no difieren de los productos acabados que entran y se consumen en grandes cantidades en nuestro país.

Con frecuencia los Países Bajos asumen un papel de liderazgo en el seno de la UE. Por eso, el gobierno contribuirá activamente a la revisión de la legislación europea que respalde los objetivos de esta visión, como la nueva redacción de la política agrícola común (PAC). Otros ejemplos son la sostenibilidad de la protección fitosanitaria y la Directiva sobre prácticas comerciales desleales en la relación entre compañías de la cadena alimentaria. Un rumbo claro de los Países Bajos hacia la agricultura circular suscitará un mayor interés de otros Estados miembros por esta estrategia.

La transición hacia una agricultura circular requerirá y provocará muchas novedades. Impulsará la innovación agraria en los Países Bajos que beneficiará nuestra posición en el mercado mundial. Los Países Bajos muestran una estrecha colaboración entre la investigación científica y la orientada a la práctica y cuentan con experiencias positivas en la aplicación de nuevos conocimientos en las empresas. Esto permite que las innovaciones se extiendan rápidamente, tanto en el país como en el extranjero. La colaboración entre organismos públicos y privados se refleja en gran medida en la política de los sectores más importantes.

Las personas que van a hacer efectivo el cambio a la agricultura circular (los agricultores, horticultores y otros profesionales del sector agrario) ya están en ello o recibirán formación ahora o en un futuro próximo. En el caso de este último grupo, la formación tendrá un papel importante. El Ministerio de Agricultura, Naturaleza y Alimentación adaptará su trabajo en el ámbito de la innovación, la educación y la difusión de conocimientos al proceso de cambio hacia una agricultura circular.

Desde su posición de fuerza, el gobierno de los Países Bajos se ha fijado el objetivo de erradicar el hambre en el mundo en una generación y sentar las bases adecuadas para

alimentar a nueve mil millones de personas en 2050 de forma sostenible. La prioridad es apoyar a las personas vulnerables a la malnutrición, reforzar las perspectivas económicas de los agricultores y empresarios rurales y propiciar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios.

En este sentido, la agricultura circular también supondrá una estrategia importante. Cientos de millones de pequeños agricultores luchan contra la baja productividad y con la falta de oportunidades de mercado. Conseguir una agricultura resistente al clima es esencial para muchos países en desarrollo. Los sistemas locales de producción sacan el máximo partido de los pocos recursos disponibles, con ciclos muy eficientes pero a la vez tan amplios que la productividad es demasiado baja para que la gestión resulte rentable económicamente. Lo que hay que hacer es intensificar la sostenibilidad de estos ciclos, en lugar de aplicar sistemas industriales de producción en línea, con (demasiados) aditivos, y reorganizar la tierra a costa de la naturaleza. El conocimiento adquirido por los Países Bajos en la agricultura circular puede ayudar a países en desarrollo a mejorar su agricultura y ganadería. Por otra parte, los Países Bajos pueden ayudar también con sus conocimientos e innovaciones a abordar problemas específicos como la salinización, la sequía y la erosión.

En el desarrollo de la agricultura circular, la dimensión internacional desempeña una función importante. Los mercados son internacionales y los sistemas circulares pueden traspasar las fronteras nacionales.



4. DE LA VISIÓN A LOS RESULTADOS



La visión que se describe en líneas generales en este documento es el resultado de conversaciones mantenidas con muchos agentes interesados. La agricultura circular también fue uno de los temas centrales del Consejo sobre el clima, acerca de la agricultura y el uso de la tierra. El gobierno confía en que hay una base sólida para la agricultura circular en el sector y en la sociedad.

El gobierno tiene confianza en el poder de la sociedad para realizar el cambio hacia este tipo de agricultura. Invita a todas las personas del medio empresarial, a las organizaciones sociales y otras autoridades a pensar y compartir ideas y a adoptar iniciativas.

Incluso también el gobierno nacional tiene su papel. Respalda en todo momento a los agricultores y horticultores, compartirá sus ideas con ellos y los ayudará cuando sea necesario. Tomará el timón cuando la situación lo requiera, aunque en muchas situaciones serán las partes quienes tengan que hacerlo. Si el cambio se estanca o avanza demasiado lentamente, el gobierno, en virtud de su responsabilidad pública, adaptará la normativa.

En los próximos años es importante que la acción del gobierno, los empresarios y las entidades sociales se centre en lograr objetivos y resultados medibles. Sobre esta base, los empresarios pueden invertir en modelos de negocio sostenibles y cerrar alianzas que permitan a los Países Bajos ser un líder en agricultura circular en 2030. El primer paso consiste en que el gobierno y las partes sociales alcancen acuerdos a mediados de 2019 sobre los resultados que se deben lograr en los próximos años, cómo evaluarlos y el compromiso que exigirá de cada uno. Para determinados objetivos, los acuerdos regionales deberán tener la escala adecuada. El gobierno, al igual que ha ocurrido en la realización de esta visión, buscará de nuevo la vinculación entre las partes para concretar los objetivos de manera conjunta y acordar cómo alcanzarlos.

El gobierno tiene confianza en el poder de la sociedad para realizar el cambio hacia este tipo de agricultura.



La mayoría de acuerdos se basarán en las numerosas iniciativas que ya existen. El objetivo final no es un documento universal que abarque todos los temas y ámbitos. Se trata de acuerdos que complementen los programas de sostenibilidad actuales y los contratos ya formalizados, como planes de acción y ejecución sectoriales y regionales. Para ello se deberá tener en cuenta la heterogeneidad de los productores: desde los pioneros a los que no quieren o no pueden subirse al barco de los cambios previstos, desde empresas existentes a otras recién llegadas. De lo joven a lo viejo.

La normativa actualizada, los conocimientos, la innovación y los instrumentos financieros se contrastarán con los objetivos acordados y la coherencia y se adaptarán de ser necesario. Actualmente, la legislación suele poner trabas a la innovación. Se debe apostar por administrar en línea con los objetivos y ofrecer la máxima libertad posible para lograrlos.

El gobierno invita a todas las personas del medio empresarial, a las organizaciones sociales y otras autoridades a pensar y compartir ideas y a adoptar iniciativas.



4.1 La visión como punto de referencia

Esta visión no es un modelo, pero implica cierto compromiso. Se aplicará a la política del gobierno, cuyo deseo es que sirva también como referencia para otros responsables a la hora de tomar decisiones.

En resumidas cuentas, ¿para qué se pueden contrastar los propósitos de las políticas, planes, propuestas, etc.?

1. ¿Contribuyen a cerrar los círculos, a reducir las emisiones o el desperdicio de biomasa en todo el sistema alimentario?
2. ¿Contribuyen en la pesca a una gestión sostenible de la población sin perjuicio del medio natural?
3. ¿Sirven para reforzar la posición socioeconómica de los empresarios del sector agrario en la cadena?
4. ¿Aportan alguna contribución al problema climático para la agricultura y el uso de la tierra?
5. ¿Hacen aumentar el atractivo de las zonas rurales y contribuyen a que prospere la economía regional?
6. ¿Aportan beneficios a los ecosistemas (agua, tierra, aire), la biodiversidad y el valor natural del paisaje agrícola?
7. ¿Se ha tenido en consideración el bienestar de los animales?
8. ¿Ayudan a reconocer el valor de los alimentos y a fortalecer la relación entre agricultores y ciudadanos?
9. ¿Fortalecen la posición de los Países Bajos como desarrollador y exportador de soluciones integrales para sistemas alimentarios climáticamente inteligentes y ecológicamente sostenibles?

Aparte de estos criterios, la seguridad y la calidad alimentarias son siempre condiciones básicas.

4.2 Confianza, responsabilidad y respeto

Establecer relaciones entre todos los agentes implicados en la transición hacia la agricultura circular es la clave del éxito. Está claro que lo que ocurra no dependerá sólo del gobierno. Las conexiones se producen cuando nosotros, desde la confianza y el respeto mutuo, rendimos cuenta de nuestras acciones. Debemos dejar espacio a las aspiraciones y fortalezas de los agricultores, los horticultores y sus respectivas organizaciones, a otros agentes interesados del mercado, a estudiantes, profesores e investigadores. Solo así podremos hacer realidad el futuro, apoyados por la sociedad en su conjunto.

Establecer relaciones entre todos los agentes implicados en la transición hacia la agricultura circular es la clave del éxito.



Fotografía: Olivier Middendorp | Pescador: Biem van der Vis | Campesina: Anja van Beek

Publicación del:
Ministerio de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria
Buzón 20401, 2500 EK La Haya (los Países Bajos)
T +31 70 379 89 11

Septiembre 2018